

El abandono de cultivos pone en peligro la superficie regada

La implantación del sistema de goteo en la Comunidad desciende por primera vez en seis años tras haber crecido un 67%

🕒 07:48 VOTE ESTA NOTICIA ★★★★★

Me gusta



A. TERUEL El abandono de cultivos debido a su falta de rentabilidad ha provocado que la superficie regada con sistemas de goteo en la Comunidad Valenciana descienda por primera vez en seis años. Así lo refleja el Análisis de los Regadíos Españoles 2010, elaborado por el Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino (MARM). El informe cifra en 178.691 las hectáreas de riego localizado existentes en el territorio autonómico, frente a las 181.893 que había el año anterior. La bajada es poco significativa, de apenas un 1,8%, pero supone un cambio brusco de tendencia en relación al periodo anterior y, además, contrasta con el incremento de estos regadíos que se ha producido en el conjunto del país.

Así, en toda España hay ahora 1.628.706 hectáreas de cultivos con riego localizado, por lo que la Comunidad cuenta con un 11% de la superficie total nacional. De esta forma, es la tercera autonomía con mayor implantación de este sistema, por detrás tan sólo de Andalucía -aunque a mucha distancia- y Castilla-La Mancha. Sin embargo, se ha perdido algo de peso en el conjunto del país, ya que en 2009 los regadíos localizados de la Comunidad eran un 11,43%. Los principales cultivos en los que se emplean este sistema son cítricos -81.194 hectáreas de mandarina y 74.170 de naranjo-, por lo que los notables problemas de rentabilidad que están sufriendo debido a los bajos precios han llevado a este estancamiento.

El cambio de tendencia es notorio, ya que desde 2004 se había producido un incremento del 67% en la superficie regada por sistemas localizados. Este paso de gigante, promovido por organizaciones de regantes y sindicatos, y animado por las administraciones, ha contribuido a un importante ahorro hídrico, en una zona de recursos limitados como la Comunidad Valenciana. Mientras tanto, ha ido disminuyendo la superficie ocupada por los sistemas de riego por gravedad -también denominados popularmente "a manta"-, más tradicionales pero con un consumo de agua mucho mayor. En 2004 ocupaban 146.227 hectáreas -un 51,68% del total autonómico-, pero en la actualidad han bajado a 122.967, suponiendo un 40,37% de los regadíos.

El resto de sistemas de riego, automotriz y por aspersión, apenas tienen incidencia en la Comunidad Valenciana. Su uso ha sido escaso tradicionalmente y, además, dado que implican un consumo hídrico elevado, han decaído hasta ser casi irrelevantes. Por otra parte, además de los cítricos, otros cultivos donde se utiliza de forma más intensa el riego localizado son el viñedo de transformación, el arroz y el olivar. En este último, la implantación de los riegos se debe fundamentalmente a su utilización como recurso alternativo en épocas de escasez de lluvias, al tratarse de un cultivo de secano.

Hay que señalar que el descenso en la superficie de regadío es generalizado en toda España, si se tienen en cuenta el conjunto de los sistemas. No obstante, y a pesar de que el riego por goteo está cada vez más extendido, la Comunidad presenta una de las bajadas más notables del país, con un 5,91% menos de superficie.

La Unió apela a la "dignificación de la cultura del alimento"

El secretario general de La Unió, Ramón Mampel, considera que una de las principales fórmulas para tratar de dar un impulso al sector agrario es "dignificar" esta actividad y promover la "cultura de la importancia del alimento". Para ello, desde el sindicato estiman que debe llevarse a cabo una "valorización de los productos autóctonos", mediante la difusión de sus propiedades y sus vínculos físicos y etnográficos con el territorio. A juicio de Mampel, "no debemos tener vergüenza de decir qué estamos haciendo y que lo estamos haciendo bien", con resultados como la recuperación de una variedad de tomate, la "cuarentena", que había dejado de plantarse y en la última campaña ha vuelto a consumirse.

El responsable sindical destaca que, si no se llevan a cabo medidas de este tipo, "es complicado que se mantenga la agricultura y también el propio territorio", ya que el sector primario resulta fundamental para la preservación ambiental de estos espacios. Mampel alude a iniciativas que se han desarrollado en este sentido, como el proyecto de Carrizales, que se lleva a cabo en el parque natural del Hondo, o el congreso sobre el

minifundio que se celebrará el próximo mes de abril en la localidad de Muro. Esta cita, asegura, será "un buen momento para hablar de los temas que agobian" al sector agrario y tratar de solucionarlos de forma efectiva. A. T.